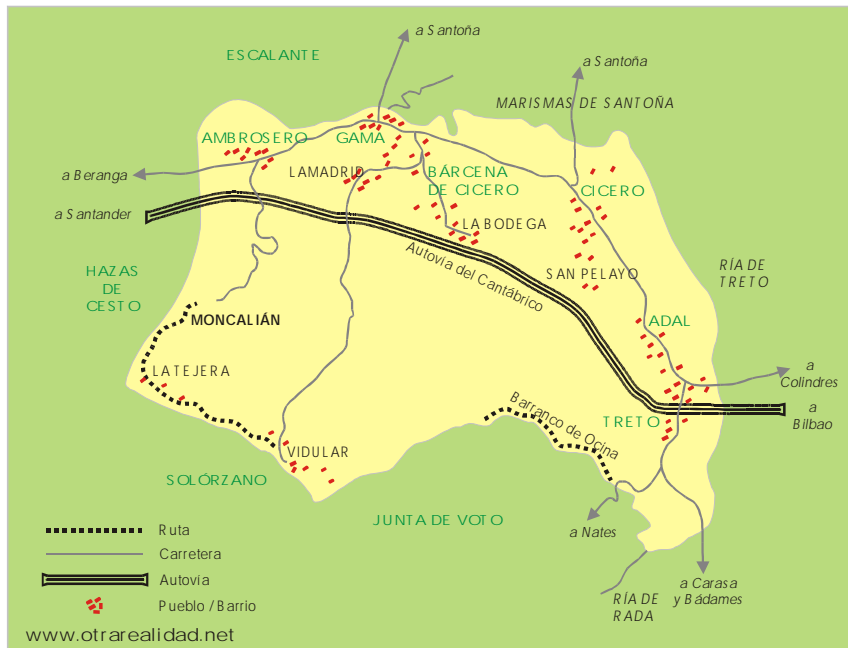


| CANTABRIA PASO A PASO |
| las rutas de Fernando Obregón |

09 BARCENA DE CICERO



Como hemos señalado, la zona más atractiva del municipio desde el punto de vista natural es la costa, incluida en la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja. Podemos acceder a ella desde diversos puntos, ya sea por Gama, Cicero, Adal o Treto, si bien en algunos tramos no es cómoda de transitar. En un futuro no muy lejano la Reserva habilitará algunos miradores y observatorios de aves para facilitar el disfrute de los valores naturales de este espacio protegido.

El interior del municipio, aunque no tiene el atractivo natural de otras zonas de Cantabria, nos permite realizar buenos paseos por lugares tranquilos y muy poco frecuentados. Uno de ellos es el monte o barranco de Ocina, límite con la Junta de Voto, a la cual pertenece toda la margen derecha del mismo, mientras la izquierda corresponde a Bárcena de Cicero. Para acceder a este lugar hay que tomar en Treto la carretera de Carasa, y desviarse hacia Nates, para encontrar en el Puente de Ocina el inicio de la pista que se interna en el barranco. Pronto se cruza el río, se llega a una bifurcación (seguir a la derecha) y se vuelve a cruzar el río, retornando a la margen izquierda del barranco. En realidad su relieve es muy suave para llamarlo barranco, y su arbolado está compuesto casi exclusivamente por eucaliptos, pero es una zona muy tranquila por la que se puede pasear disfrutando de la soledad.

Otra posibilidad para pasear y conocer las zonas interiores del municipio es la pista que asciende hasta La Tejera de Moncalián desde el pueblo del mismo nombre, que curiosamente tiene categoría de villa. La Tejera es un barrio de casas situadas en un alto límite con Hazas de Cesto, y aunque la pista está asfaltada tiene escaso tráfico. Desde allí podemos seguir, ya sin asfalto, por las ventas del Pico y de Cobos hasta alcanzar la pista asfaltada que, siguiendo a la derecha, accede a Vidular, el barrio más apartado del municipio. Se ubica en un encuentro de pistas que permiten continuar hacia Riolastras, Campo la Cruz, Nates o Lamadrid. Desde Moncalián a La Tejera hay un par de kilómetros, y otro tanto hasta la pista de acceso a Vidular, más otro medio kilómetro hasta el cruce de "La Tienda", con el bar y la ermita, centro neurálgico de aquella apartada zona de casas y cabañas dispersas. En total, 4'5 kilómetros de Moncalián a Vidular, y una hora larga a buen paso; el regreso se hace por el mismo recorrido.

El municipio de Bárcena de Cicero se encuentra ubicado en la zona oriental de la comarca de Trasmiera, en la ribera de la Bahía de Santoña, separado de Colindres por la ría y el famoso puente de Treto, sucesor de la histórica barca que hasta finales del siglo XIX iba y venía de un lado a otro. Históricamente los pueblos de este municipio, junto con los de los ayuntamientos vecinos de Hazas de Cesto y Solórzano, integraron la Junta de Cesto, una de las cinco que componían la Merindad de Trasmiera. Al crearse los municipios constitucionales en el siglo XIX la parte oriental de la vieja Junta de Cesto formó este ayuntamiento, integrado por las localidades de Ambrosero, Moncalián, Gama, Bárcena de Cicero, Cicero, Adal y Treto, así como el apartado barrio de Vidular, en los confines con Hazas, Solórzano y Voto.

El paisaje de este municipio es el característico de la costa de Cantabria, con suaves relieves tapizados de praderías o cubiertos de extensos eucaliptales, mientras que son muy escasos los vestigios de los bosques originales. Los pueblos están bastante dispersos, con numerosos barrios y casas desperdigadas a lo largo de las carreteras, y el poblamiento diseminado se acentúa en la zona más interior, en La Tejera y Vidular. En todo caso, aunque muy humanizado, no deja de ser un paisaje rural agradable, con el verde omnipresente de los prados y masas forestales.

No obstante, y sin lugar a dudas la zona de mayor interés natural de Bárcena de Cicero es su franja costera, ribereña de la Bahía de Santoña, con valiosas marismas y zonas intermareales englobadas dentro de la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja. A pesar de que en su día se hicieron algunos cierres y rellenos para ganar terreno llano y barato a las marismas, esta zona de la Reserva todavía se conserva en un estado bastante aceptable y sirve de refugio o zona de descanso a numerosas especies de aves. Por ello debe ser preservada, sin perjuicio de su aprovechamiento económico para actividades tradicionales como el marisqueo o la pesca, o bien usos recreativos y didácticos.

<p>PARA SUSCRIBIRTE AL SEMANARIO, RELLENA ESTOS DATOS Y ENVIA EL BOLETIN A: Apartado 999 - 39080 SANTANDER</p>	Nombre y apellidos: _____
	Dirección: _____
	CP y Localidad: _____
	Teléfonos - correo electrónico: _____